

Diseño Interior

INTERIORISMO ARQUITECTURA Y DISEÑO

Nº 340 / 5,90 €
REVISTA MENSUAL
Bélgica 12,20 € Portugal 5,90 €
Grecia 12,50 € Andorra 5,90 €
Suiza 12,50 CHF

PROYECTOS: Reflect Architects Raúl Sánchez Figurr Architects Collective López Vilalta Wise Designs Miralles 2021 Tadao Ando & Bouroullec: Museo Pinault Mueble doméstico Cerramientos

VIVIENDAS NUEVOS USOS

ESPECIAL ILUMINACIÓN

CuldeSac Brut de Luxe
External Reference Lai
Jofré Roca tp benett&Nulty
Guía de Productos





Bourse du Commerce-Pinault Collection

EL DIÁLOGO DE LAS ARTES

Tadao Ando lidera el equipo que ha transformado la Bourse du Commerce de París en el nuevo museo Pinault. Un proyecto, con los hermanos Bouroullec, que establece un exquisito diálogo entre arquitectura, patrimonio, diseño y arte contemporáneo.

Para François Pinault, uno de los coleccionistas de arte moderno más importantes del mundo, reunir su colección en un museo en París era un sueño largamente acariciado. Tras algunos intentos infructuosos que finalmente decidieron su traslado a Venecia, –en el Palacio Grassi, en 2205, y en Punta della Dogana, en 2007–, la colaboración con el Ayuntamiento de París ha permitido por fin su instalación también en la capital francesa. El lugar elegido ha sido la espectacular Bourse du Commerce, un edificio en el barrio de Les Halles reconstruido en 1989, que resume la historia de la arquitectura de la ciudad. Su diseño refleja las sucesivas capas que ha dejado el paso del tiempo, pero no es el resultado de una simple superposición de periodos y estilos, sino más bien de su fusión. El edificio da testimonio de cuatro siglos de destreza arquitectónica y técnica. Conserva la primera columna autoportante en París, construida en el siglo XVI en el

1. Un cilindro de hormigón de 17 m de altura se inserta en espacio principal, bajo la monumental cúpula, contrastando con la arquitectura original y los frescos 360°, pintados en 1889.

2. Una plataforma remata el cilindro y permite contemplar de cerca las pinturas restauradas.



FOTOGRAFÍA: MARC DOWAGE

3



4

3. El cilindro genera a su alrededor espacios concéntricos de transición en los que se han dispuesto sillas *Rope* de los Bouroullec para Artek.

4. Chandelier *Horizontal Lights* del vestíbulo de entrada, diseñado por los Bouroullec en colaboración con Flos Bespoke.

5. El museo se inaugura con la exposición *Ouverture*. En el centro de la rotonda, *Untitled 2011-20*, de Urs Fisher. Una replica de *El rapto de la Sabina* de Giambologna en cera, que se derrite mientras dura la exposición.

exterior del Hôtel de la Reine, residencia de Catalina de Medici. Sobre sus vestigios se levantó posteriormente el mercado de grano, con la gran sala circular –Halle au Blé– construida por Le Camus de Mezieres en 1763-1767 y un patio interior al aire libre que fue cubierto con una cúpula de hierro en 1811. Tras un gran incendio, el edificio fue asignado en 1885 a la Cámara de Comercio y de Industria de París, que encargó su reconstrucción al arquitecto Henri Blondel para albergar la Bolsa de Comercio. Aunque Blondel reemplazó gran parte de la estructura original, la disposición conservó la estructura del anillo original, sustituyendo la cúpula original por una de hierro y vidrio, cerrando la parte inferior con una mampostería de ladrillo y revistiendo todo el edificio de piedra. La Bolsa de París estuvo operando en el edificio hasta 1989, cuando se acometió otra importante renovación, pero no fue hasta 2015 cuando el Ayuntamiento ofreció a François Pinault su cambio de uso.

La adecuación de la Bourse du Commerce para su nueva función como museo suponía un reto extraordinario que Pinault encargó a arquitecto japonés Tadao Ando, autor también de los proyectos vene-

cianos del Palacio Grassi y de Punta della Adogana. “El edificio de la Bolsa necesitaba una restauración completa, digna de su rica historia, y una gran transformación para su nueva función, explica Pinault. Tadao Ando, mi compañero en tantos proyectos culturales, era el candidato obvio para tal desafío. Con su sensibilidad estética minimalista, una mezcla de rigor y pureza, Tadao Ando es uno de los pocos arquitectos en el mundo que puede establecer un sutil diálogo entre forma y tiempo, entre la arquitectura y su época, como ha demostrado de manera tan convincente en Venecia”. El Pritzker japonés confirma la espontaneidad y naturalidad del encargo: “Fue por casualidad que me reencontré con François Pinault en 2015, cuando volví a París después de muchos años. De repente me preguntó si podía diseñarle un proyecto que estaba planeando en la ciudad y se proyectó era la Bolsa de Comercio. Antes de darme cuenta, los miembros clave de su equipo de proyecto se habían reunido en la habitación. Me sorprendió su inesperada solicitud, pero la acepté al instante”.

Con el Louvre al suroeste, el Centro Pompidou a su este, y la



5



FOTOGRAFÍAS: PATRICK TOURNEBOUF

6



7

6 y 7. En la planta sótano los muros concéntricos del cilindro rodean un auditorio circular de 284 plazas. Los muros se han construido con un hormigón autocompactante vertido in situ que permite su reversibilidad.

remodelación de Les Halles recientemente completada, la Bourse de Commerce es el emplazamiento ideal para este ambicioso proyecto, el primer museo para una colección privada de arte contemporáneo de la ciudad. "Mi tarea era darle nueva vida al edificio como museo sin alterar la estructura protegida, prosigue el arquitecto. Al abordar la revitalización del edificio histórico, busqué crear un espacio vibrante apropiado para el arte contemporáneo insertando, de manera respetuosa, un nuevo espacio dentro de los viejos muros grabados con los recuerdos de la ciudad, para crear una composición anidada que desencadenaría un diálogo vivo entre lo viejo y lo nuevo. Como los proyectos en Venecia, el tema principal era crear una arquitectura que uniera el tiempo que fluye del pasado al presente y hacia el futuro".

El proyecto de Tadao Ando inserta en el edificio un cilindro de hormigón de nueve metros de altura y treinta metros de diámetro, cuya función es crear espacios de exposición y también configurar un núcleo abstracto en el corazón de la rotonda, desde la planta baja hasta el segundo piso. La elección del círculo no es algo casual. Según

Tadao Ando, en Japón esta forma geométrica significa 'nada', y al mismo tiempo, el 'todo'. "Su forma es perfecta, sin embargo, las aberturas asimétricas en el diseño de la Bolsa de Comercio lo desequilibran y cultivan la imperfección". Entre la pared exterior del cilindro y la interior, las escaleras acompañan su movimiento y conducen a los diferentes niveles. Con un total de 10,500 m², el edificio acoge diez galerías de exposiciones, espacios de recepción y mediación, librería, salas para talleres, de proyecciones y un auditorio de 284 plazas en el sótano. En la planta superior, las escaleras se transforman en una pasarela circular que da acceso a los magníficos frescos restaurados y a la cúpula.

Junto a Tadao Ando un equipo multidisciplinar participa en este complejo proyecto. Como Project Managers, Lucie Niney y Thibaut Marca, de the NeM agency, trabajaron en la adaptación del diseño al espacio existente. Para ello, instalaron en la rotonda un prototipo de madera a gran escala que les permitió completar el ajuste en altura y diámetro del cilindro. Los arquitectos destacan también la utilización de un hormigón autocompactante vertido in situ. "No es hormigón só-

lido, sino que está formado por dos 'velos' construidos alrededor de un núcleo hueco. El interior está vacío: en realidad consiste en un marco de metal dentro del que se ha vertido el hormigón". Una solución que responde al interés por preservar la estructura del edificio, y también a la filosofía de conservación actual de los edificios. "Teóricamente, si quisiéramos, dentro de 50 años podríamos desmantelarlo", destacan.

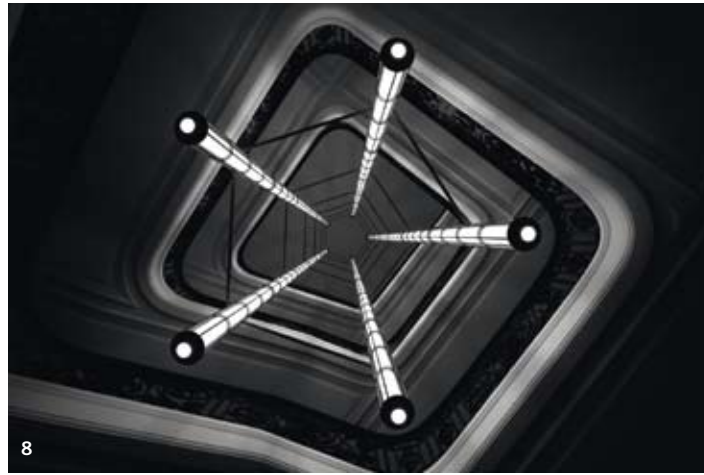
Como Arquitecto en Jefe de los Monumentos Históricos, Pierre-Antoine Gatier ha sido el responsable de la restauración y preservación del Patrimonio del Edificio de la Bolsa, un gran desafío agravado por la ausencia de documentos técnicos desde 1889. La columna Médici, el Halle au Blé, la cúpula de cristal y el tejado de pizarra y zinc han sido sometidos a una respetuosa rehabilitación, mientras que una intensa investigación ha permitido recuperar las carpinterías originales de Blondel o la sala de máquinas, vestigio del pasado industrial del edificio. Uno de los trabajos más llamativos ha sido la restauración del monumental fresco que corona la cúpula, una obra a 360°, pintada en 1889, en la que un grupo de 24 restauradores trabajó durante seis meses.

"Mi objetivo era crear una arquitectura que uniera el tiempo que fluye desde el pasado al presente, y hacia el futuro". (Tadao Ando)

Como parte del equipo multidisciplinar de este encargo único, Ronan y Erwan Bouroullec han sido los encargados del diseño del mobiliario del proyecto, tanto interior como exterior, así como del restaurante, dirigido por Michel y Sébastien Bras. "La nueva Bolsa de Comercio es un juego de contrastes, de intercambios entre épocas, entre las cosas más claramente ancladas en el tiempo, como las molduras, las decoraciones, los pavimentos y carpintería del siglo XIX, y los elementos abstractos más atemporales, como la piedra, el hormigón, el vidrio, la luz, el círculo. Ya era importante no venir a "decorar" estos espacios, no entorpecer esta unión de contrastes, sino acompañarla", explican. Ente las piezas más excepcionales de este proyecto están los magníficos chandeliers desarrollados en colaboración con Flos Bespoke: dos en las dos escaleras a ambos lados de la entrada, compuestas por cinco *Vertical Lights* suspendidas y conectadas entre sí en un pentágono; y otro para la espectacular escalera C, formada por dos escaleras de caracol que se cruzan, donde tres *Vertical Lights* de 17 m se disponen en triángulo. "Su diseño se basa en la idea de

8 y 9. Ronan y Erwan Bouroullec, en colaboración con Flos Bespoke, diseñaron a medida dos versiones de los chandeliers *Vertical Lights* para las escaleras del museo.

10. Acceso al restaurante, con paredes de guipur y luminarias *Vertical Lights* de Flos, diseñadas por los Bouroullec.

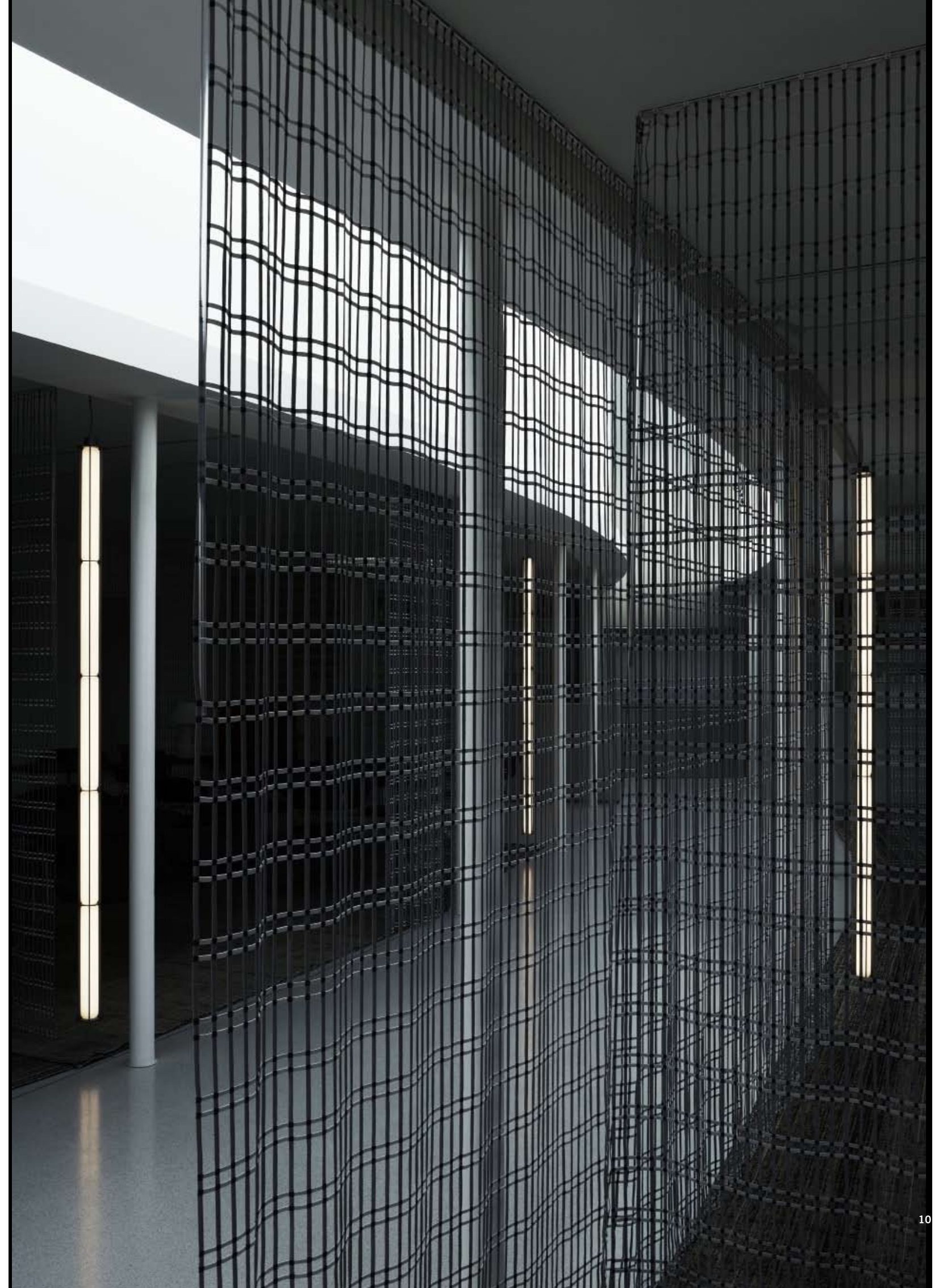


8



9

FOTOGRAFÍAS: TOMMASO SARTORI, CORTESIA FLOS



10

11 y 12. Paredes de guipur delimitan los ambientes del restaurante *Halle aux grains*, diseñado por los Bouroullec y dirigido por los hermanos Bras. Sillas y mesas son una versión adaptada de la colección *Officina* de Magis. Los objetos decorativos de vidrio son de Wonderglass.



FOTOGRAFÍAS: CLAIRE LAMBERE, STUDIO BOURULLEC

un objeto industrial muy refinado, vidrio soplado encajado en metal”, explican los diseñadores. “Observada desde abajo, la instalación es delicada, casi transparente y etérea. A medida que se sube se va afirmando progresivamente su presencia física”.

En el vestíbulo, otro chandelier recibe a los visitantes. *Horizontal Light* está compuesto por cinco elementos tubulares de vidrio y aluminio de seis metros cada uno y suspendidos en paralelo. Fabricados en un vidrio veneciano artesanal, su forma orgánica contrasta con el carácter refinado y técnico de los chandeliers de las escaleras. A continuación, el Salón, concebido como el lounge de un hotel, ofrece un espacio confortable para la relación, el estudio o el descanso. Alfombras, bancos de aluminio anodizado tapizados en negro, editados por Cassina, y largas mesas ofrecen confort sin resultar ostentosos. Bajo la cúpula y en el Pasaje que la rodea, las sillas *Rope de Artek*, –que se presentan por primera vez– se distribuyen “como en los senderos de un jardín”, acompañadas de una banqueta y bancos del mismo diseño.

El restaurante *Halle aux grains*, en el tercer piso, carece del desafío

de la confrontación con la arquitectura de época, aunque ofrece vistas sobre los frescos de la rotonda y de la ciudad. Aquí los diseñadores buscaron sobre todo el confort: “La comodidad se asocia a menudo con la ornamentación, el tamaño, la opulencia y, a veces, símbolos ostentosos. Pero para nosotros, como para François Pinault y los Bras, se encuentra en una materialidad feliz, en la robustez, la calidad, la precisión, a veces incluso en la sencillez. Una vez más, la presencia de textiles, la absorción del sonido y el filtrado de la luz, consiguen esa paz perfecta”.

Para la iluminación se combinaron algunas *Vertical Lights* con sencillas lámparas recargables dispuestas sobre las mesas. Tanto las lámparas como las mesas y las sillas –una adaptación de la colección *Officina* para Magis, tapizada con lana de fieltro gris– se fabricaron en hierro forjado casi negro. “Para suavizar el espacio, amortiguar el sonido y controlar la intensidad de la luz, creamos paredes de tela con guipures de alta costura. Finalmente punteamos el espacio con piezas de vidrio veneciano de Wonderglass cuyas tonalidades evocan el agua y multiplican los efectos de la luz”. ■ **Pilar Marcos**